

Autonomía e infancia: niños y niñas en la ciudad

Un aspecto para tener en cuenta en el momento de atender a un niño/a o adolescente en el consultorio, es acerca de su autonomía, entendiendo como tal la capacidad de resolver problemas o conflictos en forma personal o individual. Muchas veces el tiempo de consulta y las demás problemáticas que surgen, generan que este aspecto quede relegado, olvidado. Una encuesta realizada por IDUF (Instituto de Desafíos Urbanos Futuros),* cuyo objetivo institucional es mejorar la planificación de las ciudades para promover el bienestar, la convivencia y las oportunidades de sus habitantes, en relación con la autonomía de niños y niñas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, puso dicho tema en el centro de mi atención e interés.

Dicha encuesta, pone en evidencia los cambios que se observan en la autonomía de niños/as para desplazarse por la ciudad hacia sus escuelas u otros destinos, en comparación con épocas anteriores, por ejemplo, al transcurrir la infancia de sus progenitores, observándose una disminución en la cantidad de niños/as que se manejan de manera autónoma por la ciudad siendo varios los motivos que generan esta circunstancia.

Varios pensamientos me invadieron ante esta problemática. Considero que la autonomía de un niño/a comienza a construirse en el hogar y desde edades tempranas. Los adultos responsables tendrán que ayudar a elaborarla permitiendo al niño/a realizar distintas tareas en forma independiente según la edad: alimentarse, vestirse, bañarse, otorgando responsabilidades como ordenar su cuarto o realizar las tareas escolares. Sólo un niño que logra esta autonomía en su casa podrá enfrentar el desafío futuro de una autonomía fuera del hogar; se tratará primero del ámbito escolar, y luego específicamente de la ciudad.

Surge entonces la pregunta: ¿están las ciudades actualmente preparadas para facilitar la autonomía de los niños/as? Los grandes centros urbanos de nuestro país en la época actual presentan características que los hace hostiles para la infancia. Hay gran cantidad de vehículos (automóviles y/o colectivos), sobrepasando en número a la cantidad de personas (en especial niños) que circulan por las

calles. Los mismos invaden terreno destinado a la circulación de peatones (estacionamiento en las veredas), lo que induce a la posibilidad de que ocurran accidentes. Se agrega a esto el factor inseguridad, con la presencia de actos de violencia o delincuencia (robos, arrebatos, agresiones), que generan temores a las familias. Como respuesta a esto, surge la sobreprotección a los niños/as. Es poco habitual en la actualidad verlos transitar solos por las grandes ciudades.

Francesco Tonucci (pedagogo italiano, asesor de UNICEF Argentina en el Proyecto La Ciudad de los Niños) dice: *“Una ciudad que es segura, transitable, vivible para niñas y niños, que son los más débiles, lo será para todos los ciudadanos”*. La presencia de muchos niños transitando una ciudad, es un indicador de un medio ambiente saludable. De todo esto se desprende que actualmente la mayoría de las ciudades no están adaptadas para la circulación segura de niños/as.

Considero importante comenzar a *concientizar* a la población sobre esta problemática. Es interesante poder escuchar a niños/as su apreciación sobre este aspecto, conocer sus miedos y preocupaciones. La autonomía fuera del ámbito del hogar se logrará en la interrelación con otros, con pares. Juntos podrán fortalecerse para hacer frente a conflictos o problemas que se les puedan presentar. Pero los niños necesitan la presencia del adulto. Cada ciudadano puede ofrecer su mirada a los niños que circulan por la calle o en medios de transporte. Estar atentos a situaciones que puedan presentarse, pero permitiendo la resolución por parte del niño/a. Si bien es necesaria la participación de cada municipio a través de programas gubernamentales, puede ayudar la capacitación de los actores de los diferentes ámbitos sociales (choferes de colectivos, comerciantes, etc.) y crear conciencia para lograr su participación en el cuidado de los menores presentes en las calles.

Como pediatras incluir en la consulta el ítem acerca de la autonomía de los niños en el seno de la familia, contribuirá a futuro a lograr que el niño/a pueda ejercerla en el ámbito público. Ambos aspectos son grandes desafíos actuales que se agregan a otras problemáticas y que deberemos enfrentar a fin de contribuir a lograr el crecimiento y desarrollo de calidad, con salud y felicidad para nuestros pacientes.

Claudia Cristina Muenta

Médica Pediatra

Socia Vitalicia de Sociedad Argentina de Pediatría

Correspondencia: claudiamuenta@yahoo.com.ar

*IDUF: Autonomía e Infancias – noviembre 2024